



Módulo 7, rincón que conmociona

De 9 a 7

Creeble ciento por ciento es el grupo Anderblu. Bastaría con esto para atestiguar el valor de *Módulo 7*, su segundo montaje estrenado. Sin embargo, no significa que todas las opciones teatrales del director y actor Rodrigo Achondo hayan sido las mejores al momento de llevar esta obra de "Gato" Barrios al escenario.

En esta ocasión, la compañía renueva los recursos que utiliza. Por ejemplo, sigue siendo vigoroso, que miente y humano el "no texto" de la obra, para una historia que lucha por desarrollarse. Así, aunque la conversación de los cinco sujetos que están en la cárcel no la hace avanzar, el público captará los detalles que se filtran para explicar la procedencia y lo que piensa ese grupo de chorros que por cualquier cosa están dispuestos a sacar las "puntas" de fierro y cortar carne humana. Los diálogos son reiterativos y casi monossilábicos, función machacadora y gruesa que sirve para que el espectador acumule tensión, se encoja y conmocione.

Pero para Anderblu el recurso sólo es el camino para darle a los personajes una ubicación humana, de hombres que disfrutan con la compañía y chistes del grupo, que hablan de sus fantasías sexuales sin olvidar las ansias de fea y libertad. Y, algo muy importante, para decir que son sujetos que quieren refrendar que uno es más macho que el otro y que matará por demostrarlo.

AMBIENTE HUMANO

Módulo 7 es el rincón de una cárcel cualquiera y se sabe que hay un sexto preso sometido a interrogatorio. Mérito del montaje es



● Todas las emociones humanas están presentes en esta obra del grupo Anderblu.

tará cuando ingrese el Señor Salcedo, un jefe en ropa de civil. Es el momento del quiebre dramático, típico de Anderblu. El instante previo que abrirá el camino para que explote el hecho que quiere contar la obra. El suspense instalado en la sala se reforzará amenazante a fuerza de gritos, golpes, ojos desorbitados, puños cerrados y honor pisoteado.

Lo humano en situación límite se posesiona del escenario y logra "involucrar al público de modo que perciba como en un tiempo casi real lo que sucede sobre el escenario", según el propósito de Anderblu. El teatro "en el momento en que es más feo, es hermoso", agregan los actores, frente a un texto que habla del poder y la corrupción que provoca, sin que eso impida que "una persona siga teniendo emociones interiores".

curso entre predicador y revolucionario que el autor puso en boca del preso más organizado mentalmente, interpretado por Pedro Castellanos. Nadie niega que esta posibilidad puede darse tras las rejas, pero sucede que el personaje, en ese instante, no encaja ni en la forma ni en el fondo con el ambiente emotivo creado por Anderblu. Momento poco creíble en una obra que derrocha honestidad.

Encaramados en la fuerza que autogeneran, los actores arman una historia de marginalidad subrayando al ser humano ("personas más que personajes", dice la compañía) en medio de la violencia.

Buenas y parejas actuaciones son las de Erick González, Edison Díaz, Yassín Hinojosa, Ricardo Robledo e Ignacio Escobar y excelentes las de Ramón Liao y Rodrigo Achondo. (Sala: El Galpón de la

Módulo 7, rincón que conmueve [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Módulo 7, rincón que conmueve [artículo] Leopoldo Pulgar I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile